

dero. po de arquitectura, elevado sobre un pedestal adornado de columnas compuestas, que tiene en la parte superior un globo, y encima nubes con un grupo que representa la Santísima Trinidad, todo de piedra.

Puerta de Triana. Entramos por la puerta de Triana, la qual contiene, así en la fachada exterior como en la interior, un adorno de arquitectura formado de quatro columnas istriadas doricas: esta obra fue renovada en 1588 de orden de Felípe II. Zuñiga dice que allí cerca estuvo el palacio donde nació y vivió el rei S. Hermenegildo (1).

plantadas de arboles. Las dos leguas hasta Sevilla son muy amenas por la feracidad de su terreno lleno de plantaciones. Antes de entrar en Sevilla por esta parte caminamos paralelos á los caños de Carmona, aquíeducto que provee de agua á la ciudad.

(1) Anales de Sevilla pag. 14 co

Sevilla, famosa capital de la Sevilla: baxa Andalucía, tiene en sus edificios cierto aspecto de gotico arabe, que desde luego excita la curiosidad del viajante aunque haya visto otras magnificas ciudades. La misma irregularidad de su planta, la estrechez de sus calles y las vueltas y tortuosidades de su vasta poblacion, parece que indican que sus primeros moradores se fueron adunando en grupo sin plano ni el menor orden como debieron ser los aduares de los primeros hombres que se establecieron en sociedad en las margenes de los rios. Algunas ciudades antiguas de Europa, entre ellas la misma Roma, para remediar este defecto, han adoptado el metodo de ampliar las calles, y de nibelar la rectitud de ellas quando se renuevan los edi-

lumna 1 edicion de 1677.

ficios: Cadiz practica lo mismo dando orden y hermosura á la ciudad. Las plazas de *S. Francisco*, de *el Duque*, de *Pilatos*, de *la Encarnacion* y de *la Paja* son las mas espaciosas. En esta ultima se celebra una feria ò mercado todos los jueves, en la qual se venden en unos puntos cabalgaduras y en otros ropa, muebles, aves, loza de Triana y otros articulos.

Su historia.

No nos detendremos con Rodrigo Caro, y otros, en atribuir su fundacion á Hercules, por separarnos de toda idea fabulosa. En tiempo de los romanos se nominaba *Hispalis*, y lo mismo en la epoca de los godos, que se propusieron conservar la lengua latina: los arabes la llamaban *Es-bilia*. Pasado el siglo X comenzó á llamarse *Sibilla*, quedando despues con el nombre de Sevilla. Quando observamos las rui-

nas de Ialica fundada por los romanos de la otra parte del rio en sitio mas elevado, que dista cerca de una legua de Triana, consideramos que jamas habrá estado aquella ciudad unida á esta, y que con la decadencia del imperio Romano destruido aquel vecindario, se irian trasladando unos y poblándose otros en Sevilla en la margen opuesta del rio como mas a proposito para su comunicacion por agua con las demas ciudades y lugares que poblaban sus orillas. Esta reflexion hace comparecer á Sevilla menos antigua de lo que presumen sus escritores. Sin embargo, todos convienen en que Julio Cesar la reedificó, la cercó de muro, y la honró con su nombre llamandola *Julia Romula*. Fue corte 43 años de varios reyes godos hasta que se trasladaron á Toledo. En el siglo XI lo fue de los ara-

bes en lugar de Cordoba, y desde 1248 que la conquistó el Santo rei Fernando III hasta Enrique II, de los reyes de Castilla (1). Rodrigo Caro, Alonso Morgado, y Pablo Espinosa han escrito determinadamente sobre sus antigüedades insertan-

(1) Fernando III, como se ha dicho, fixó su corte en Sevilla en 1248 hasta 52 que falleció. Alonso X (el Sabio) comenzó á reinar en esta ciudad, donde acabó de vivir en 1284. Saúcho IV, Fernando IV que nació en ella, Alonso XI, Pedro I y Enrique II residieron largo tiempo en esta corte. También permanecieron en algunas temporadas Juan I, Enrique III, Enrique IV y los reyes Católicos D. Fernando y Doña Isabel. El Emperador Carlos V celebró aquí sus bodas con Doña Isabel de Portugal. Felipe II, Felipe IV y Felipe V viajaron también á esta capital de la Andalucía, que siempre ha merecido la primera atención de sus monarcas.

do muchas lapidas y medallas que podrá ver el curioso en sus obras. Diego Ortiz de Zúñiga publicó los anales eclesiasticos y seculares de Sevilla desde 1246 hasta 1671. Este autor presenta el catalogo de los archivos que registró para la composicion de su obra, en la qual incluye con critica y erudicion quantos documentos pudo adquirir para ilustrar esta parte de la historia moderna. El P. Mtro. Flores ha practicado lo mismo en su España Sagrada tom. IX cap II. Ptolomeo situa esta ciudad en 37 gr. 20 min. de lat. Su poblacion al presente será de noventa mil almas.

La Santa iglesia de Sevilla, Iglesia segun el citado Caro en sus no metro-  
tas ms. ha sido metropolitana de polita-  
toda la Bética, en cuyo distrito na.  
se numeraban los obispados siguientes: *Italica, Corduba, Ma-*

*Iaca, Iliberis, Egabro, Ilipla, Assidona, Tucci, Utica, Solia, Aldera, Asta, Iiturgi y Gadez.* Dice que esto consta por las historias y la division de Wamba y de Constantino, sin embargo que algunos tienen por apocrifa la primera. Marchena tuvo obispo en tiempo de los arabes. Tambien dice que los obispos de la Mauritania fueron sufraganeos de la iglesia de Sevilla que viene desde el Emperador Oton, que dió en lo civil aquella provincia á la Betica y á Sevilla su metropoli, por lo qual tambien se le asignó en lo eclesiastico. En tiempo de los arabes, en el año 1126, se dice que fueron desterrados los obispos de la Betica y que el de Sevilla se fue á Marruecos donde tenia sus amigos y el sufraganeo. Recuperada Sevilla en 1248 ( 1 )

( 1 ) El Sto. rei D. Fernando nom-

se continuó el trato, amistad y correspondencia de la cristiandad de Marruecos con la de Sevilla, y aquellos obispos venian á esta ciudad á los sinodos convocados por sus arzobispos: los cristianos de una y otra parte se trataban del mismo modo, y llegaron á tanto las relaciones que los vecinos de Marruecos se poblaron en un barrio fuera de Sevilla, al qual pusieron el nombre de Marruecos. Habiendo desterrado despues los moros á los obispos de toda el Africa, el de Marruecos se unió á Sevilla y se le dió por

bró á su hijo D. Felipe prelado de la mezquita mayor que erigió en iglesia: este habia estudiado las ciencias en la universidad de Paris teniendo por maestro al Dr. S. Alberto Magno: no se consagró arzobispo, en cuya dignidad le sucedió el obispo de Segovia D. Ramon de Lizana. Nuñez de Castro vida de Fernando III fol. 125 vto.

distrito y diócesis todo aquel barrio.

El citado P. Mtro. Flores ocupa la mayor parte de el tomo IX de su España Sagrada en la relacion de esta Santa iglesia, sucesion de sus preladados, entre los quales hubo algunos muy ilustres en santidad y letras, sufraganeos que tuvo, concilios que ha celebrado, y Santos que le han servido de ornamento empezando por las Santas Justa y Rufina Virgenes y Martires. Todo tratado con la moderacion y sabia critica que le son peculiares en sus obras.

Arqui-  
tectura  
y orna-  
tos.

La catedral al presente es uno de los edificios mas magnificos de la Europa en el genero gotico por su buena planta, extension y elevacion. La area en que está construida es tan espaciosa que corresponde muy bien al acuerdo que hicieron los ca-

nonigos en 8 de Julio de 1401 de edificar *una tal y tan buena que no haya otra igual.* Antes de su ingreso está circuida de gradas de piedra. La iglesia contiene de largo E. O. 398 pies, y de ancho N. S. 291 incluyen las cinco naves y las capillas que las circuyen. El alto de estas es de 49, el de las naves laterales de 96, el de la del centro 134, y el de la cupula  $143\frac{1}{2}$  pies. Los pilares que sostienen las bóvedas contienen 15 pies de diametro: el material de toda la iglesia es de piedra sacada de las canteras de *Buena-Vista* distrito del Puerto de Sta. Maria. Esta sencilla y magestuosa obra, si estuviera despejada del coro que ocupa la nave del medio, comparceria todavía mas hermosa que *el Domo* de Milan, y que *Notre Dame* de Paris, dos famosas iglesias muy aplaudidas en el gusto gotico.

Es bien extraño que no se sepa el arquitecto que la trazó, aunque es notorio que los diseños pasaron á Madrid de orden de Felipe II, los quales perecieron en el incendio del palacio viejo la noche vispera de Navidad de 1735. Quando ya estaba adelantada mas de la mitad, hacia el año 1462, la continuaron Juan Norman, Pedro de Toledo, Francisco Rodriguez, Juan de Hoces, el maestro Ximon, Alfonso Rodriguez y el aparejador Gonzalo de Roxas que cerró la cupula hacia el año 1507. Habiendose esta caido en 1511 por la debilidad de los pilares, la reparó el arquitecto Julian Gil de Hontañon en 1517. La iglesia se concluyó en 1519: ultimamente se ha enlosado su pavimento de marmoles blanco y negro. Las 93 ventanas que dan luz á todo el templo están adornadas de vi-

drieras que pintaron de colores desde 1504 en adelante Cristobal Aleman, dos Juanes, Vernal, Vivan, Gelandia, los Arnao, Bruges y Menandro.

Hablaremos de las cosas interiores en los mismos terminos que las observamos guiados casualmente de D. José Maria Rours colegial en el de S. Isidoro que tuvo la bondad de acompañarnos. Retirados despues á casa para rectificar nuestros apuntes, los confrontamos con la descripcion impresa que nos regaló D. Agustín Cean Bermudez que habia publicado en 1804.

En la sacristia de la capilla de Ntra. Señora de la Antigua, entre varios quadros hai uno largo que representa la Virgen, el niño, S. Juan y S. José, con linda composicion, de Murillo. Otro quadro en tabla recortado con tres figuras, una del Salva-

Sacristia de la capilla de la Antigua.

dor, otra de la Virgen y otra de S. Juan, se cree del divino Morales. El quadro de S. Gerónimo que se observa en la parte superior, está firmado por Legote, sin data.

Capilla de la Antigua. La capilla de la *Antigua* tiene buena forma, pero el altar y los ornatos de las paredes demasiado recargados le desgracian mucho. Se observa pintada en la pared la imagen de la Virgen con el niño en los brazos, una figura pequeña arrodillada á sus pies, y tres angeles en la parte superior coronandola: este trozo de muro se asegura que ha sido trasladado de otra parte en 1578. Ortiz de Zúñiga en sus anales, tomo I pag. 12, dice que existía desde el tiempo de los godos en la mezquita quando tomó Sevilla el rei D. Fernando. Si este acerto fuera verdadero tendríamos un monumento aprecia-

ble del arte en aquella época; pero es regular que haya sido restaurada en el siglo XVI, como lo parece. Miguel Florentin trabajó en 1599 el sepulcro del cardenal Mendoza que se observa en el lado del evangelio. No es tan apreciable el que se ve al lado de la epistola del arzobispo Salcedo colocado en 1741.

En la capilla del Bautisterio se halla el famoso quadro grande de Murillo que representa S. Antonio en actitud de recibir al Niño Jesus que parece descender á sus brazos en una gloria de angeles.

La capilla denominada de *Escalas* tiene un retablo de marmol de orden corintio, en el qual se ve en la parte superior al Padre Eterno, y en el centro la Virgen de bulto con los apostoles. En lo baxo se halla el sepulcro con las cenizas del obis-

po. de Escalas D. Baltasar del Rio, con su estatua de marmol recostada, hecho en Italia.

De S. Pedro. La capilla de S. Pedro tiene un retablo arreglado á los ordenes jonico y corintio. Las pinturas que contiene asi del Principe de la iglesia, como de la Concepcion y otras siete, son de lo mejor de Zurbaran. No son de su mano el quadro del Padre Eterno que se observa en el atico, ni el de la barca, que se ve en esta capilla.

Del Pilar y otras. En la capilla de Ntra. Señora del Pilar el Ecce Homo se cree de Murillo. A los lados de la puerta de los naranjos hai dos pequeñas capillas, la una contiene un quadro de la Asuncion de la Virgen y los apóstoles, de Carlos Marata; y la otra denominada de Belen representa la Virgen con el Niño, obra de Alonso Cano. En la capilla de San

Francisco de Asis, el quadro del Santo que se representa elevado sobre un grupo de angeles en actitud de alabar al Señor, y en lo baxo su compañero, se tiene por obra de Francisco de Herrera el mozo. En la parte superior se observa otro quadro que representa la Virgen sentada en su trono acompañada de muchos angeles poniendo la casulla á S. Ildefonso; pintado por Juan Valdes. Al lado de la puerta de S. Miguel hai un altar, y en su retablo un quadro del nacimiento que parece del estilo de Pedro de Campaña: en los lados están pintados los quatro evangelistas. Tambien tienen algo del estilo antiguo los quadros que se observan en los retablos de las capillitas de la Cobacha y de la Cruz. Entrando por la puerta mayor á la izquierda, en la primera capilla que llaman de *Consolatrix*; hai un



quadro que representa la Virgen, el Niño, Santiago y S. Antonio en lo alto, y en lo baxo un sacerdote revestido, retrato que parece de S. Ignacio; obra de Tovar. En la capilla de S. Pablo, ó de la Concepcion grande, estuvieron depositados los huesos de los famosos conquistadores de Sevilla que ayudaron al Santo rei, los quales fueron despues trasladados á la boveda de la sacristia de los calices. Merecen una ojeada las capillas de la Magdalena y de la Concepcion para observar en la primera el quadro que representa la aparicion del Señor á esta Santa, pintado por Gonzalo Diaz en 1499, y en la segunda las pinturas de Alonso Vazquez executadas en 1593, que contienen un Santo obispo, San Diego de Alcalá y otras obras. En la otra capilla de la Visitacion, las pinturas son de Pedro

de Villegas Marmolejo celebre profesor sevillano. Geronimo Hernandez natural de Sevilla hizo la estatua de S. Geronimo que se venera sobre la mesa del altar. Las otras pinturas que contiene el retablitto de la capilla de Sta. Barbara, las hizo sobre tabla Anton Ruiz en 1544. En la capilla del Nacimiento del Niño Dios se observan buenas tablas pintadas por Luis de Vargas. La capilla de los Evangelistas contiene en su retablo pinturas de Sturmio hechas á mediados del siglo XVI. En la de Santiago, Juan de las Roelas sevillano pintò en 1609 el quadro del Santo destruyendo á los moros en la batalla de Clavijo: el S. Lorenzo que se observa en la parte superior es de Valdes: en esta capilla se halla el sepulcro del arzobispo D. Fr. Alonso de Toledo que murió en 1366. El retablo de la capilla

de S. José, adornado de columnas corintias y compuesto de mármoles y bronce, es obra moderna de Arnal director de la academia de S. Fernando. Esteve, que lo era de escultura de la de Valencia, executó la estatua del Patriarca que está en medio. Bergaz director de escultura de la de S. Fernando, se encargó de hacer otras para el mismo retablo. Valdes Leal hizo el quadro de los Desposorios que se observa en el frente. Son dignas de verse en la capilla de la Concepción ó de la Gamba las pinturas de Luis de Vargas, y tambien las que pintó Pedro Fernandez de Guadalupe en la otra pequeña capilla de la Cruz hacia el año 1527. El S. Cristobal colosal que se observa inmediato lo pintó al fresco en la pared Mateo Perez Alesio, romano, en 1584. En el paso para el ante-cabildo se en-

cuentra un retablo antiguo con pinturas de Pedro de Campaña que representan la Purificacion de Nuestra Señora, la Resurreccion del Señor, y ademas varios Santos, entre ellos Santiago á caballo y algunos retratos en el zocalo del retablo; todo bien executado en 1553. El ante cabildo es una sala adornada con medallones de piedra.

En el retablo de la capilla de S. Hermenegildo la estatua del Santo la executó el celebre Montañez. Se encuentra en el centro de ella el sepulcro del arzobispo cardenal D. Juan de Cervantes. Es de marmol, encima tiene su estatua vestida de pontifical recostada, á la qual circuyen varias figuras en relieve con las armas multiplicadas en el zocalo que sostienen seis leones; obra de Lorenzo Mercadante.

En el oratorio de los Señores ó sea la sacristia de los cálices hai un retrato de la Beata Dorotea, fundadora del monasterio de monjas de los Reyes, de Murillo. Otra cabeza retrato del venerable Contreras, de Luis de Vargas. El crucifixo que está en el testero con la Virgen, la Magdalena y S. Juan parece de Herrera el viejo. Hai una negacion de S. Pedro, quadro grande apaisado con muchas figuras, y otros de merito.

Capilla  
mayor.

Hablaremos de la capilla mayor. Está dividida ó cercada por una rexa de fierro digna de observarse por sus ornatos y cosas que representa. Fuera de ella se ven los pulpitos, los quales tienen su entrada por escaleras en lo interior y están adornados de historias analogas á su destino. Es menester subir quatro gradas de marmol para entrar en la ca-

pilla, y despues quince para llegar al presbiterio. Dancart comenzó su retablo mayor, que es de alerce, hacia el año 1482. Despues trabajaron otros sucesivamente por el espacio de 82 años hasta el de 1564 que se concluyó tan prolixa obra gotica, en la qual se manifiesta en estatuas tamaño del natural historiada la creacion del hombre, la vida, pasion, muerte y resurreccion del Salvador. En un nicho sobre la mesa del altar se vé la efigie de la Virgen de la Sede ó de la Silla, titular de esta iglesia, formada de planchas de plata. Francisco Alfaro hizo en 1596 el tabernaculo de plata dorada que se guarda en la sacristia. Alexo Fernandez pintó los tres quadros grandes que se observan en dicha sacristia sobre los caxones del vestuario. Si toda esta capilla estuviera despejada, á la manera del

Vaticano, quitando tambien el gran coro de el frente, quedaria muy magestuosa la arquitectura de esta nave. Yo he asistido á los officios de el Jueves y Viernes Santo, y he observado con dolor que á pesar de la grandeza de este templo no habia sitio suficiente para la concurrencia del publico. El coro que deberia estar en circulo de la capilla mayor, abierto para que luciese la arquitectura del templo, está colocado en el centro de la nave del medio. Contiene por los lados columnas de marmol doricas no muy arregladas, y menos los ornatos de los ingresos al coro recargados de labores que nada significan. En los costados del coro hai quatro capillas que por la parte exterior están adornadas con figuras de alabastro de algun merito. El respaldo del coro está mas bien arreglado con columnas de

marmol doricas y quadros de relieves de marmol blanco. Las 117 sillas que forman los asientos del coro fueron trabajadas por Nuffro Sanchez en 1475 y Dancart en 1479. Guillen hizo el reclinatorio del arzobispo y otros ornatos en 1548. Por lo demas las funciones se celebran con la mayor magnificencia.

En 1261 se establecieron en la iglesia de Sevilla por acuerdo 10 dignidades, 40 canonigos, 20 racioneros y 20 medio-racioneros. Al presente las dignidades son once: dean, chantre, tesorero, arcediano de Xerez sustituido al de Cádiz, arcediano de Niebla, arcediano de Carmona, arcediano de Sevilla, maestro escuela, arcediano de Ecija, arcediano de Reina y prior de las hermitas. Las canongias 38 por haberse aplicado una al Sto. Tribunal y dividido la otra para los